

ESPAÑA y MARRUECOS



OCE/F
935.

Corriendo la pólvora.

Dibujo de OCESE

اللعبة البارود

S U M A R I O

	Páginas
El sentimiento y la cultura.....	3
Las leyes musulmanas.....	3
Lo que ha gastado España en la Zona.....	4
Cuento de la granada.....	4
Calles de Tetuán.....	5
La música árabe.....	6
El Teatro africano.....	7
El Servicio Sanitario en la Zona.....	7
Folklore.....	8
Por qué España no conoce Marruecos.....	9
Nombres árabes de poblaciones y regiones españolas.....	9
Coplas del Alicharte de Puig.....	10
Notas de Turismo.....	10
Ganado caballar, mular y asnal.....	11
Notas de Agricultura.....	12
Es necesaria una orientación y una acción colaborante en la Zona.....	13
La competencia del comercio extranjero en nuestra Zona.....	14
Notas del período hispanoárabe.....	14
La ganadería en la Zona.....	15
Del Madrid árabe.....	15
La política internacional africana.....	16
Notas para un diccionario históricogeográfico de la Zona española de Marruecos.....	17
Notas económicas.....	18
Las máximas de Hixen I.....	19
El puerto de Melilla y la Zona del Protectorado.....	20
Un príncipe árabe enterrado en Madrid.....	21
Recuerdos de Marruecos.....	22

“ESPAÑA Y MARRUECOS”

Cuenta con corresponsales y lectores en las provincias de Albacete, Alicante, Bilbao, La Coruña, Castellón de la Plana, Jaén, León, Oviedo, Orense, Pontevedra, Segovia, Sevilla, Toledo, Valencia y Valladolid.

En Marruecos los tiene en Tánger, Tetuán, Xauen, Alcázar, Arcila, Larache y Villa Alhucemas y en las plazas españolas de Ceuta y Melilla.

También los tiene en Algeciras, El Ferrol y Tortosa.

Taller Electro Mecánico

Reparaciones y reconstrucciones de
máquinas de escribir, calculadoras y
:: máquinas en general ::

Pablo Iglesias, núm. 4.-Teléfono 723

FRANCISCO CONESA ORTIGOSA CEUTA

“LUZ” CENTRO GESTOR DE
NEGOCIOS, PUBLICI-
DAD Y PROPAGANDA

Director-Propietario:

D. Fernando Moraleda Madrid

Director Técnico:

D. Sebastián Corregel Valero

Zocodover, 31 TOLEDO Teléfono 142

¡Aquí está MARAÑES!!

Sastrería, Camisería y efectos militares

Soberanía Nacional, 19 **CEUTA**

Viuda e hijos de CURADO
EMPRESA FUNERARIA

Soberanía Nacional, 62 **CEUTA**

BAR NIETO
CAFÉ Y BEBIDAS

Soberanía Nacional, 74 **CEUTA**

Cerámica LA PRIMITIVA, S. A.-Tetuán

M. Torres, 25.-Teléfonos 214 y 282

Ladrillos macizos y huecos de todas clases.

Diego Palacios y Emo

Agente Comercial Colegiado

Especialidades farmacéuticas.-Pro-
ductos químicos.-Ortopedia.-Aguas
minerales.-Perfumería.

Arturo Reyes, 3. - MELILLA

Magallanes, 7. - TANGER

Obispo Barragán, 5. - CEUTA

Joyería, Platería y Relojería

LA ESMERALDA

J. HERNANDEZ, S. en C.

Soberanía Nacional, 6.-Teléfono 795

CEUTA

Casa Central MADRID:

Calle de Carretas, n.º 39

PARRES Y ALCALA

IMPRESORES

Papelería y artículos de escritorio.

Méndez Núñez, 42.-Teléfono 42

CEUTA

MANUEL CARRION

ULTRAMARINOS FINOS

Especialidad Café “Las Campanas”

TETUAN

Mariano Aragón Díaz

FERRETERÍA Y BAZAR

S. Nacional, 30 - CEUTA - Teléfono 255

Francisco Vicente Rodríguez

Abogado en ejercicio en Tetuán y Ceuta.

Despacho: Plaza Torrijos, 7 **CEUTA**

LA CATALANA

Tintorería y quitamanchas. Especialidad en lavado seco.

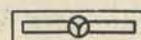
Soberanía Nacional, 41 **CEUTA**

Miguel Gómez Díez

**MATERIALES DE
CONSTRUCCION**

Delegado del Cemento ASLAND para
la Zona de Melilla-Villa-Alhucemas

Exclusiva del upercemento COLOSSUS



Casa central: VILLA-ALHUCEMAS

Sucursal: MELILLA

TODO MARRUECOS

— POR —



Algeciras-Jerez-Sevilla :: La Valenciana

AGUAS MINERALES DE CARABAÑA

Aguas salinas purgantes hay muchas; pero

Las Aguas de Carabaña

por su pureza, composición y propiedades medicinales, son **únicas** ♦ Es el tipo de agua hipertónica ♦ Admitida en los hospitales y recomendadas por los mejores médicos.

HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Montera, 50

MADRID

Representante para Marruecos: **Diego Palacios**. Melilla, Tánger y Ceuta.

Rafael Alvarez Claro

CAFES INGLES
Y ESPAÑA

Avenida de la República.-MELILLA

Gran Café-Hotel FLORIDO

Situado en el sitio más céntrico de
VILLA ALHUCEMAS

Plaza del Rif (junto a las Estaciones de Omnibus
para toda la Zona)

Magníficas habitaciones :: Cuartos de baños
Restaurant :: Servicio a la carta y por abones.

SENOS PERFECTOS

Endurecimiento, desarrollo o reducción, se consigue rápidamente con los aparatos «EXCELS». Manejo sencillo, resultados rápidos y sorprendentes. Escribid: INSTITUTO ESTETICO—Nueva San Francisco, 23.—BARCELONA. (Incluir sello.)

EL SENTIMIENTO Y LA CULTURA

Dicen todos los comentadores del estado actual de Marruecos español, que es necesario prevenirse para lo que pueda ocurrir. Atentos a los tiempos de Roma conquistadora, podría decirse algo que la Historia dejó como enseñanza indestructible para los pueblos que realicen el protectorado. Y como si esto fuese poco, profundicemos en cuanto realizaron más tarde, españoles, ingleses, franceses y otros pueblos, en sus conquistas coloniales y expansiones protectoras.

De este análisis, visto a través del espacio, desprovisto del egoísmo actual, se obtendría una consecuencia irrefutable: lo perniciosos que han sido siempre los egoísmos personales, allí donde surgieron, por ausencia del sentimiento exclusivamente nacional.

En Marruecos español se ha observado y se observa este fenómeno, reflejado, como en otros países y otras épocas, pero empeorado en el momento actual por la evolución del tiempo en general. Las grandes empresas de Inglaterra, de Francia, de Portugal y de España misma han determinado como conclusión universal que con el imperio de la fuerza o de su política exclusivamente no se llegó nunca a una compenetración entre pueblos que se conocieron y trataron con recelo o con desconfianza.

No son ni la guerra ni su política elementos propios para captar voluntades: tienen su momento y su aplicación.

En esta cuestión, reverdecida ante un peligro, quizás aumentado por el egoísmo y por las pasiones, concitadas en determinado sentido, es necesario sentirse español antes que nada, y preguntar a quienes allá actuaron y tuvieron todo a su disposición, por qué no hicieron entonces lo que era debido.

No se intentó en ese tiempo, bastante largo para ello, establecer una corriente de sentimientos y de cultura entre protegidos y protectores. Dicen a esto algunos que la guerra lo absorbió todo; podríamos contestar si los terrenos que iban quedando a retaguardia se organizaban a esta finalidad.

Nunca lo hicimos, y por eso, cuando vino el desastre se desmoronó toda aquella política y acción militar hasta los mismos límites de Melilla. No había una compenetración sentimental, no había un nexo de lengua como aproximación espiritual; todo se había trabado a fuerza de tiros, de sangre, de palos y de confidencias.

Hemos seguido igual hasta el año 1931; podríamos apoyarlo en datos oficiales y particulares; pero no es esto lo que interesa, ya que la crítica negativa sólo conduce a empeorar las cosas.

Lo que interesa es que el problema se lleve a resolución por una estrecha compenetración de sentimientos y una difusión de cultura hispanoárabe entre los protegidos.

Podrían ser responsables de ello aquellos que no lo han hecho desde el año 1909 al 1935; podrían serlo los que en gran número, lejos de estrechar diferencias, las agrandaron con sus intemperancias y sus abusos; podrían serlo los que por un espíritu mediocre han desdeñado esta aproximación que, bien emplazada o dirigida desde el año 1909

o antes, hubiera dado por fruto una aproximación hispanoárabe hacia algo más importante de lo que creen ciertas gentes que figuran como "especialistas" en estos menesteres.

¡Con haber dedicado a ello los cientos de miles de duros gastados en política indígena se hubiese obtenido mejor resultado!

Esto es lo que urge realizar por todos: por el militar, por el civil, por los españoles, porque les interesa, como le interesa hacerlo al moro también. Y en la Alta Comisaría, como en la Presidencia, organismos que gobiernan el Protectorado, percatarse de que los moldes de organización de la Zona es necesario cambiarlos: son anticuados; y si pudiese hacer "llegar" al espíritu de los que hoy están en Marruecos, civiles, militares y españoles, esta cariñosa reconvención: "Es necesario que seáis españoles y pongáis el interés particular o colectivo al de España, al de Marruecos, no al vuestro"; si hubiéramos procedido así, no tendríamos hoy temor a otro problema que se anuncia como cooperador de grandes daños.

CICERÓN.



Las leyes musulmanas

Sin otro fin que el de la vulgarización vamos a sintetizar en estas líneas algo de lo que es y representa el Derecho musulmán. Nacido del Derecho divino, halla su fundamento en el Corán, de donde derivan sus preceptos, dirigidos al bien.

De las "suras" de este código religioso salen las sanciones del código penal y de la ley civil. Son síntesis del pensamiento de su autor, vaciadas por la fe del Profeta y reveladas por Dios, que en el monte "Hava" se las transmitió por el Angel Gabriel.

Esta es la base del Derecho musulmán; pero como los preceptos coránicos son fáciles al comentario, surgieron los comentadores o interpretadores, dando lugar a las cuatro escuelas denominadas Malekita, Hanefita, Chafeíta y Hanbalita.

Las fuentes del Derecho musulmán son el Corán, la tradición, la jurisprudencia y la costumbre.

Se puede decir, como concretó un jurisconsulto francés, "que el Corán es la ley de los musulmanes, como el Pentateuco es la ley de los judíos, y el Evangelio, la de los cristianos".

Y como las mismas causas han producido los mismos efectos, se puede ver que las tres leyes religiosas, el Corán, el Talmud y el Evangelio, en cuestión de Derecho tienen muchos puntos de comunidad.

CALLES DE TETUAN

الزناحي تطاون



No es ciertamente la actual ciudad aquella Tamuda n mida del tiempo de Plinio, ni siquiera la que nos describía El Bekri, que se levantaba sobre sus ruinas. Es ciudad levantada por aquellos moros granadinos que vinieron a añorar las bellezas de su Granada perdida.

Estas calles son típicamente  rabes; nos dan una sensación tan íntima, que no la podíamos sospechar antes de recibirla.

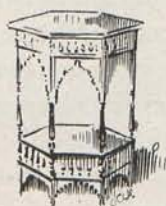
Son calles abiertas, unas, al tráfico y al sol, llenas de movimiento; otras, sombr as, recatadas, misteriosas, con silencio de embrujamiento y curiosidad. No parecen ser continuación de las otras; pero este mismo contraste produce el encantamiento de recorrerlas y de pararse en ellas a recoger ese silencio que no se turba ni al pisarlas.

Los españoles las hemos visto en otros lugares, acaso en Toledo, acaso en Córdoba, quizás en parte de Sevilla, probablemente en Granada, en Málaga, en mil lugares de España donde se conserva aún este silencio, esta quietud y este misterioso embrujamiento morisco.

En estas de Tetuán pensamos en ellas, las vemos, casi las tocamos, y nos dan la sensación de hallarnos en Córdoba, Granada, Málaga..., en esos barrios que all  quedaron para acreditar nuestra realidad árabe, nuestro vivir de siglos con ellos.

Aquí sentimos esta sustitución, y all  nos pasa lo mismo: vemos la morer a, su vida, la tristeza de estas calles, el sol y la alegría de las otras, nos sentimos en Africa.

Y es que Africa y España son un todo geográfico y sentimental. Por eso los españoles vemos las calles de Tetuán, más que con los ojos curiosos del turista, con los sentimientos del corazón y del alma.



(Fotos ALB )

LA MÚSICA ÁRABE



En la música árabe, que algunos técnicos ven refugiada en el siglo XIII, se nota una armonía rítmica de la que desentonan los golpes de tambor, discordantes de verdad, pero que representan una cadencia, que es para el cantor la batuta del director de orquesta.

La primera vez que se oye es desagradable, incongruente, molesta al oído, y, sin embargo, se escucha, y acaba por adormecer el espíritu, que siente un embeleso y una laxitud incompresibles.

En ella, el recitado del canto es precedido de un preludio ejecutado por los músicos, que señala al cantador el modo cómo debe entonar la canción. La última nota del preludio, prolongada por el violín, es la señal para que entren los instrumentos de percusión y comience la canción.

Su principal característica es que todos los músicos tocan a la vez y obedeciendo a una armonía rítmica: las notas de la mandolina, los golpes de tambor y las vibraciones del violín son las mismas, parecen iguales.

Y, sin embargo, esta música, que no se escribe, que no se conserva más que por tradición y por sucesión *auditiva*, que podríamos llamar, entre ellos, tiene sus reglas y su teoría, formándose con catorce modos o gamas, en las cuales la posición de los semitonos varía de manera que forma catorce modalidades diferentes.

La música árabe actual consta de dos partes principales: la melodía o *velif* y la *ikaa*, que es la terminación medida de un canto aplicado a la música instrumental.

Los sonidos los indican con las siete letras del alfabeto: *alif*, es la; *ba*, es si; *dechin*, es do; *dal*, es re; *he*, es mi; *van*, es fa, y *za*, es sol.

Cantan al unísono, pues desconocen toda clase de armonía, y tienen cuatro modos principales:

- 1.º El *Yrak*, que sirve para agitar el alma, y se usa en cantos de guerra y de religión.
- 2.º El *Mezmum*, que es triste, afeminado y propio para la molicie.
- 3.º El *Edzeil*, ardiente, fiero, impetuoso, temible y propio para excitar en los combates; y
- 4.º El *djorka*, que es grave y severo.

Son los instrumentos de la música popular árabe la flauta y el tambor. Los mismos se usan por los pueblos de España para las fiestas populares. A ellos unen las gaitas.

Los instrumentos de cuerda son el violón y el violín o *rebab*; la *kintra* o guitarra y el *guembri* completan la colección.

No pueden ser más simples ni menos numerosos.

La reunión de ellos constituye la orquesta árabe. Las guitarras, las flautas y los violines tocan el canto con las glosas obligadas, mientras que por su parte los tambores de diferentes dimensiones producen no sólo un ritmo, sino una mezcla de varios ritmos, formando una especie de armonía rítmica, la sola armonía que los árabes conocen, y en la que las partes son totalmente encontradas, por lo que hace falta una gran costumbre para distinguir cierta regularidad.

* * *

La música árabe exalta a los moros. El moro, aunque se crea lo contrario, es un ser sentimental y de imaginación extraordinaria. Por estas dos causas ama la música, la poesía y el baile. El conjunto de estas tres cosas le entusiasma, y lo mismo le hace llorar que sentirse capaz de los más grandes heroísmos.

Las canciones árabes son numerosas; un prisionero francés recogió al oído más de cuatrocientas. Entre ellas se puede contar la de *Salah Bey*, que es una canción en la que se narra la muerte del bey de Constantina, ordenada por el dey de Argel.

Es una canción triste, llena de emoción.

Rexana es una canción de amores, en que la protagonista llora su pena por dejar al novio que la quiere.

Mamt Chimar es otra canción de penas y dolores ocasionados por la ausencia.

Mehbu Baté, canto de alegría y de amor.

Sebt el Grinda, también es canción de alegría y de dicha.

Las canciones son muy parecidas; sus motivos, los que llenan el mundo: alegría y dolor. Sobre estos dos sentimientos contradictorios, gira la letra de esta música, que parece igual siempre y que no se concibe sin el golpe duro y cansino de los tambores.

Es curiosa la constante repetición en las coplas, que remembran las de Andalucía. Sin duda, aquel músico Alfarabbi, cuyo aprendizaje hizo en España en las escuelas de Córdoba, hacia el siglo IX, debió influir no poco sobre esta coincidencia.

Y esta exteriorización de sentimientos es tal, que en la leyenda del músico se confirma de modo que no deja lugar a duda.

Este maestro llegó de incógnito a la corte del sultán Fekhor Eddula, y con sus canciones produjo ante el auditorio la risa, la tristeza, el odio, el sueño, las manifestaciones más encontradas en el alma de los oyentes.

Era un *virtuoso* que supo hacer sentir; para ello no tuvo más que emplear los modos en su justo valor; para hacer la alegría, el modo *Sain Sebah*; para producir el furor, el *Edzeil*; el sueño, la tristeza y las danzas epilépticas, los modos *Rummel-meia*, *Sain Sebah*, *Zeidar* y *Asbein*.

La leyenda árabe dice que cuando el demonio fué arrojado del cielo, su primer deseo fué el de tentar al hombre, y para conseguirlo mejor se sirvió de la música, y enseñaba los cantos celestes, que eran privilegio de los elegidos. Dios, para castigarle, le hizo olvidar el recuerdo de este arte, y sólo pudo enseñar entonces el modo *Azbriu*, cuyos efectos son tan extraordinarios.

Dice un músico francés que "es tal la impresión que tal modo ejerce sobre los árabes, que vió en Túnez a un músico de gran mérito caer en éxtasis cuando tocaban las canciones diabólicas del modo *Azbriu*".

No cabe duda que, como decía Schopenhauer, "la música explica lo que hay de metafísico en el mundo, la cosa en sí de cada fenómeno".

Y estas gentes, sin llegar a ahondar en este fondo filosófico, llegan a poseerse de él como verdaderos iluminados, transformando sus sentimientos según los modos que los despierten.



El Teatro africano

Mejor dicho, el Teatro sobre cosas africanas. Es curioso conocer la serie de obras que se conservan en archivos escritas sobre temas referentes a Africa. Entre otras, citaremos hoy las siguientes:

La toma de Tetuán, zarzuela en dos actos, estrenada en el teatro de Novedades, de Madrid, el 13 de febrero de 1860, original de Alba y Flores.

¡Adelante! ¡A Tánger!, comedia en tres actos, de Luis Prudencio Alvarez.

Príncipe Constante, comedia en tres actos y en verso, y cuyo desarrollo tiene lugar en Fez y Tánger.

El Gran Príncipe de Fez, comedia en tres actos y en verso.

Los moros del Rif, comedia.

Los maxicos de Tetuán, de Valladares de Sotomayor.

Daremos noticias de otras, y nos proponemos dar resúmenes acerca de ellas sobre argumento, acción, personajes, etc.

El Servicio Sanitario en la Zona

Según datos oficiales, recogidos de Memorias publicadas, el Servicio sanitario de la Zona se hallaba integrado por los siguientes establecimientos:

Hospitales de Tetuán, Larache, Nador, Alcazarquivir y Arcila.

Un laboratorio de análisis.

Treinta y siete consultorios indígenas de cabila; y

Un depósito de medicamentos y material sanitario.

Estos establecimientos se hallan servidos por el personal siguiente:

Cuarenta y nueve médicos, dos farmacéuticos, 69 practicantes españoles, 16 enfermeros españoles, 47 enfermeros indígenas, 37 enfermeras indígenas, seis cocineros españoles, cinco indígenas, cinco ordenanzas, ocho moros y tres moras. En total, 247 personas.

Todos estos servicios tienen un presupuesto de 1.288.045 pesetas.

La población de la Zona es de 581.000 almas, y su extensión, de unos 20.363 kilómetros cuadrados aproximadamente. Según estas cifras, a cada médico corresponden 11.857 habitantes y una superficie de 414 kilómetros cuadrados. De las 1.288.045 pesetas que se gastan en atenciones sanitarias, corresponden por habitante 219 pesetas.

En Yebala occidental, que tiene 3.328,89 kilómetros cuadrados y 108.027 habitantes, están emplazados 14 consultorios, cada uno con un radio para su acción de 237 kilómetros cuadrados.

En Yebala oriental, para una población de 83.729 habitantes y una extensión de 2.857,81 kilómetros cuadrados, existen 10 consultorios, que tienen un radio de acción cada uno de 285 kilómetros cuadrados.

En Gomara, Xauen, con 98.679 habitantes y 4.887 kilómetros cuadrados, existen 13 consultorios, de los que cada uno actúa sobre un radio de 375 kilómetros cuadrados.

En el Rif, para 3.454 kilómetros cuadrados y 133.827 habitantes, existen nueve consultorios, a cada uno de los cuales corresponden 383 kilómetros cuadrados.

Y, por último, en la región de Melilla, con 177.020 habitantes y 5.785 kilómetros cuadrados, hay 10 consultorios, que sale para cada uno 177 kilómetros cuadrados de zona de acción.

Si a esto se añade que en la Región de Yebala occidental se asistieron en el año 29.388 enfermos, con 56.565 asistencias; en la oriental, 14.920, con 29.824; en Gomara, Xauen, 11.790, con 48.747; en el Rif, 15.391, con 35.781, y en la región oriental, 21.838, con 67.019 asistencias, se verá que en total el servicio médico, sin contar el de los hospitales, ha asistido en el campo a 93.347 enfermos en un país de 581.000 habitantes. Nos parece un esfuerzo admirable y digno de todo elogio.

* * *

Pero como todo esto, a pesar de merecer, como decimos, elogio sincero y mención especial, no puede subsistir por el propio interés nuestro, vamos a exponer unos cuantos da-

tos referentes a cómo se desarrolla este servicio en la Zona francesa. Los datos nuestros son del año 1931; los de los franceses, del año 1928, son los más próximos que hemos hallado a mano.

El servicio se integraba entonces por 10 hospitales correspondientes a las jefaturas de cada región.

Doce enfermerías indígenas de menor importancia.

Enfermerías indígenas establecidas en poblados o puestos.

Dispensarios de consulta general en las grandes ciudades.

Clínicas de profilaxis.

Dieciséis secciones sanitarias móviles.

Todo esto cuenta con un presupuesto de 23.469.000 francos.

* * *

Comparamos los medios y la organización; meditemos sobre cifras y datos, y pensemos si es racional el sistema de nuestra organización sanitaria o debe modificarse.

MAIMÓNIDES.



F O L K L O R E

PROBIDAD DE AL HAQUEN

Es proverbial la fama de justiciero que tenía Al Haquen Ben Hixem, así como su acierto para nombrar las autoridades, recayendo los cargos en hombre justos, probos, rectos y humildes.

Un sujeto de la Cora de Jaén fué despojado violentamente de una esclava que poseía por un recaudador de impuestos, que, al cesar en su cargo, procuró traspasar la muchacha a Al Haquen.

Reclamó el desposeído ante el cadí, y éste le exigió la prueba y la presentación de la muchacha. El juez, al conocer el asunto, fué al emir, haciéndole presente que tenía que devolver la muchacha o relevarlo del cargo.

Al Haquen le dió a entender que, pagando por ella lo que pidiese el despojado, se podría arreglar el asunto.

El cadí dijo que esto no podía ser, y la muchacha fué entregada por Al Haquen.

EL RIO ZELUAN (RIF)

En tiempos pretéritos llegó a Segangan un rey negro (sultán el Mehal) para habitar la tierra donde estaba el cherif Sidi Abd-Es-Selam, y éste le dijo: "Múdate de estas tierras, toda vez que no te pertenecen." El sultán no le obedeció, ordenando lo encargasen por la mañana, y por

la noche, cuando regresó al campamento, se encontró al cherif paseando.

Montó en cólera e increpó a los áskaris, que le contestaron: "Este hombre es un hechicero." El sultán ordenó que lo trajeran a su presencia, reconociendo en él a un cherif milagroso, y le invitó a que manifestase sus deseos.

Entonces le dijo: "Quiero que tú, Sultán, dejes estas tierras que no te pertenecen, y si continuas, has de saber que tus ejércitos no podrán abreviar ni tomar el pienso."

Temeroso el sultán de que ocurriese tal predicción, le preguntó al santón dónde quería que se dirigiera con el ejército, indicándole que se fuese a vivir a Zeluán.

Le acompañó el cherif, diciendo al sultán: "Voy contigo para llevar el agua por tus dominios." "¿Serás capaz de llevar el agua", le dijo el sultán. El cherif dijo entonces: "Agua, sígueme, con el favor de Dios." Y recogiendo el jaique, adonde iba le seguía el agua.

Cuando estuvo en Zeluán, le dijo al sultán: "Esta es la tierra que te corresponde y mereces." Y, parándose, se paró el agua también.

Por esta razón el río Zeluán no desemboca en el mar, y las tierras que lo rodean se llaman de Sid Abd-Es-Selan U'Salah.

El rey negro le colmó de mercedes, le cedió tierras, le libertó de pagar derechos, y los que le sucedieron confirmaron tales prerrogativas.

EL MILAGRO DE SIDI MULEY ATZMAN BEN ANAREG ...

Nació este milagroso santón el año 1611 de la Era cristiana, en la ciudad de Tafite, y vino a establecerse en Ulad-Setut. Vivió cerca de ochenta años, y dice la tradición que años antes de morir, los vecinos del lugar en que vivía se quejaron al sultán. Este lo mandó llamar, enviándole emisarios con el encargo de que se presentase y trajera consigo el pienso de su ganado.

Salió Sidi Atzman, de la mezquita, tan pronto recibió la orden, acompañado de sus discípulos, con la espuerta de cebada cubierta con su misterioso manto, y al llegar les ordenó que con aquella suministrasen cebada a todo el campamento.

Así lo hicieron, asombrándose todos de ver que siempre les sobraba la misma cebada. Comunicaron al sultán este milagro, que llamó por segunda vez al santón, compareciendo con él los demás santones de aquellas regiones, que eran cincuenta.

Hízoles el sultán que expusiesen sus conocimientos y virtudes; pero cuando empezó Sidi Atzman a relatar los suyos, se quedaron tan estupefactos, que se echaron al suelo y le pidieron perdón. Entonces el sultán le hizo presente de una hermosa mula con silla de oro.

GALANTERIA

Cuentan del emir Abde-Ralmam ben Al Haquen que en cierta ocasión regaló a una de sus esclavas un collar que le costó 10.000 dinares.

Uno de sus wicires, que presenció el hecho, le fustigó por tamaño dispendio.

El emir le dijo: "¡Ay de ti! La que ha de vestir esta al-

haja es otra joya más que ella preciosa, más estimable, más digna."

EL NOMBRE DE TETUAN

Cuando los moros de Granada abandonaron España, llegaron a Africa y asentaron sus tiendas en la antiquísima *Tagah*, cuyas ruinas aún se veían. Sidi Mandri, el glorioso caudillo que defendió a Boadil y que condujo a los expatriados hasta aquel lugar, obtuvo del sultán permiso para levantar allí una población donde poner término a su éxodo. Concedido, se construyó Tetuán.

Y cuenta la leyenda o la tradición que, al fabricar una gran mezquita con altísimo minarete, en la parte más elevada de él, se abrió un agujero para que los ojos vigilantes del centinela pudiesen avisar la llegada del enemigo, diciendo desde allí a sus hermanos: *Tet Taguen, Tet Taguen* (abre ojo, abre ojo), y que la costumbre de repetir tales palabras llegó a nombrar como *Tetaguén* a la ciudad que nacía...



Por qué España no conoce Marruecos

Fué achaque viejo en cuantos escribieron sobre Marruecos hacerlo sin adentrarse bien en sus cosas, que sólo conocían superficialmente. La obra abundante realizada por los escritores españoles, por la Prensa y por las publicaciones en general no ha sido sincera. Ha resultado obra parcial, defecto innato en toda labor de análisis personal, como la que se ha llevado a efecto en Marruecos. No pudo haber crítica, como no pudo haber obra; mejor dicho: no hay obra de conjunto ni de acción: sólo hay y hubo la vida diaria de actos que se suceden, porque están reglados en un presupuesto y gobernados por una administración.

Llegamos a Marruecos con un empirismo casi ideológico, que tan pronto pasaba del derecho a *puñar por la fe* como a la exclusiva penetración del médico y del comerciante.

No sabíamos más que esto: todos los libros escritos habían dado la norma de los por escribir. Por eso todos resultaron iguales: críticas de actos, elogios de personas, nada de investigaciones verdaderas y de conjunto. Esto no lo entendían aquellos africanistas, que se apropiaron los métodos mejor que las teorías.

Era el sistema de aprovechamiento personal, en uno o en otro sentido, cuando no en todos. Y por esta concepción de la crítica necesaria, se deslindaron campos bien diversos, escuelas bien inútiles y procedimientos tales, que no es mucho señalar, para comprobar su fracaso, el estado presente de la Zona que tutelamos.

En España no se conoce Marruecos, no se tiene idea de este país, ni geográfica, ni política, ni históricamente. No hace muchos días, en plenas Cortes se decía que en Marruecos podía realizarse la reforma agraria utilizando las tierras que allí poseemos.

Y no es lo malo el dicho, sino el asentimiento silencioso de los numerosos diputados que lo oyeron...

Es la ignorancia formada por los propagadores de Marruecos en España, por los que, como decimos, creen que es otra cosa, y lo dicen con la buena fe o la ignorancia de la realidad.

La guerra allí llevada trajo como lógica consecuencia creer que lo que se ocupaba era de España y que era para los españoles. Este era el criterio de unos publicistas. El de otros era la labor de protectorado, la labor de política moruna... El de otros era el comercio, la puesta en valor del país...

Pero entre todos ellos y cada grupo, defendiendo su punto de vista, acabaron por formar el Marruecos español actual, pobre, sin instrumentos de crédito, sin vías férreas, acaso divorciados espiritualmente protectores y protegidos, y con un gravamen de millones que sólo presta como fruto una numerosa dependencia del Estado, acaso desproporcionada en su relación política, y una crematística dirigida, hacia el ahogo del contribuyente, sin beneficio para el desarrollo del país.

Hora es ya de que conozcamos Marruecos y llevemos a España su verdadero sentido, su verdadera construcción *espiritual y económica*. Dejemos de verlo a través de la visión de los diplomáticos que lo gobernaron y de la de los militares que lo conquistaron. Por los procedimientos empleados hasta ahora, hemos sentido en el ánimo la duda de quién lo debe gobernar. Es la pugna, latente aún, del personalismo mantenido por sendos libros escritos defendiendo a unos y otros.

Pensemos cuerdamente. Marruecos es un país independiente, y debe gobernarse a sí propio. Lo hemos reconocido todos. ¿Por qué someterlo a ensayos de mando diversos? ¿Es que no tiene su Constitución, su Gobierno, sus leyes?... ¿Para qué entonces convertirlo en campo de Agramante donde jugar a las pasiones, a las ambiciones y a los despropósitos?

Nombres árabes de poblaciones y regiones españolas

Algeciras.—Alchezirat el Madra. La Isla Verde.
 Almodóvar.—Al Modovvar-El redondo.
 Almuñécar.—Almunecab.
 Alquería de las Fuentes.—Karial-al-ogun.
 Asturias.—Wastures.
 Beja.—Bacha.
 Calzada de los Mártires.—Belal Ax-xo-hada.
 Córdoba.—Kórtoba.
 Coria.—Kauria.
 Ecija.—Eçticha.
 España.—Al-Andalus.
 Galicia.—Chalikia.

Coplas del Alicharte de Puig

A. R. - Rahaman A. R. - Rahimi

Copiamos algunas de estas coplas, en las que el morisco autor de ellas describe, en el siglo XVI, el viaje que realizó a la Meca, siendo sumamente curiosas, como podrá apreciarse:

LX

Visité de muy buen grado,
Quísolo mi buena dicha,
La mujer de nuso amado,
Que su nombre fué Hadicha.
De Huayalad era fija;
Ensalçóla el poderoso
En una muy rica alcoba,
Enterrada en gran reposo.

LXI

Vi do se precipitó el acalo
Y do se hizo el primer pigüen,
En una parte de la Cibdad
Que se llama Hayazen;
Y vi la casa del Anabí,
Qu'es una Casa Real;
Y la casa de Hadicha,
De su mujer principal.

LXII

Y la casa de Bubacri,
Caballero afamado;
Y la casa de Alí,
Ese barragán probado;
Y nos vi la propia mueña
con que Fátima molía,
Cosa que tanto consuela
Y da crecida alegría.

LXIII

Vesitamcs muchas montañas,
Y de tanta prevenencia,
Y el monte al Abicubayça,
Do la luna hizo obediencia,
Y Aharé, otra montaña
De tanta consolación,
Donde limpiamos la Saña
Al Anabi, del corazón.

LXIV

Ya Sura donde se retrayeron
L'Anabí y sus compañeros
El día que los persiguieron
Los enemigos fariseos;
Fuéronse a una peña hueca,
Qu'es de una piedra cristal;
Ahí junto está el pedaço
Que Chibril en fué a contar.

Este morisco realizó durante la visita:

- 1.º Tres días para visitar el monte Arafa, el valle Mina y la vuelta a la Meca.
- 2.º Asistió al sermón del monte Arafa y recorrió el valle de Mina al anochecer, para rezar a la vez las oraciones de la tarde y la noche en Mordalifa.
- 3.º Oyó el sermón del amanecer del día siguiente.
- 4.º Lanzó siete piedras contra los siete pilares del diablo.
- 5.º Celebró las fiestas de Bairan, sacrificando uno o varios corderos.
- 6.º Regresó a la noche e hizo la oración, despidiéndose ante la Caaba. Visitó la mezquita y dió las siete vueltas por Safa y Muivo.



NOTAS DE TURISMO

Para visitar Marruecos se puede embarcar en los puertos de Almería, Málaga, Algeciras y Cádiz, situados todos ellos en Andalucía. Sus distancias a los puertos de la costa marroquí, de la Zona española, son las siguientes:

Almería-Melilla, 95 millas.
Almería-Villa Alhucemas, 135 millas.
Málaga-Melilla, 114 millas.
Málaga-Villa Alhucemas, 95 millas.
Málaga-Ceuta, 67 millas.
Algeciras-Ceuta, 16 millas.
Cádiz-Ceuta, 76 millas.
Algeciras-Tánger, 30 millas.
Cádiz-Tánger, 57 millas.
Cádiz-Arcila, 69,5 millas.
Cádiz-Larache, 82 millas.

Entre los puertos de la costa, en la Zona española, existen las siguientes distancias:

Melilla-Villa Alhucemas, 59 millas.
Melilla-Ceuta, 129 millas.
Melilla-Cuatro Torres, 82 millas.
Villa Alhucemas-Cuatro Torres, 25 millas.
Ceuta-Tánger, 28 millas.

* * *

Las líneas regulares de vapores salen de Almería, Málaga, Cádiz y Algeciras para los puertos indicados, y lo mismo ocurre entre Ceuta y Melilla. Tales vapores tienen cámaras de primera, segunda y tercera clase, y son del tipo motonaves la mayoría de las que hacen el servicio regular establecido.

En números sucesivos iremos dando informaciones de turismo acerca de todo cuanto pueda interesar a los que deseen visitar la Zona española.

La ganadería en la Zona

Ganado caballar, mular y asnal

El valor del ganado equino en la Zona asciende a 15.388.012 pesetas, de las que corresponden 4.361.375 a la especie caballar; 7.994.340, al contingente mular, y 3.032.297, a la especie asnal.

Si se compara la estadística del año 1931 con la del



Yegua de Jolot

1930, se observa una disminución para toda la Zona de 903 caballos y 4.001 asnos, y un aumento de 688 mulos; y estudiado con detalle este balance en cada región, aparece Yebala occidental con disminución de 778 caballos, 115 mulos y 707 asnos; Yebala oriental, con aumento de 171 caballos, 167 mulos y 453 asnos; Gomara-Xauen, con disminución de 30 caballos, 55 asnos y aumento de 32 mulos; el Rif, con aumento de 63 caballos, 366 mulos y 423 asnos, y la región oriental, con pérdida de 329 caballos, 4.229 asnos y aumento de 668 mulos.

Como vemos por los datos anteriores, la tendencia es en el último año a la baja del ganado caballar y asnal, y aumento del mular. El descenso de la producción caballar se manifiesta en todas las regiones, pues si bien en las de Yebala oriental y Rif los valores absolutos denotan un aumento de 171 a 63, respectivamente, estos beneficios en la primera no guardan relación con el crecimiento en las otras especies, y en el Rif sólo se aprecia un beneficio ínfimo que dista bastante del alcanzado en el ganado mular y asnal.

El indígena tiene preferencia en todas las regiones por el mulo entre los animales de trabajo; pero su elevado coste, desproporcionado con los modestos recursos económicos de la mayor parte de los indígenas, no permite poseerlo a cuantos lo desean, sustituyéndolo los campesinos pobres por el borriquillo enano del país. Los caballos, en general, salvo los de calidad o distinguidos, los poseen los campesinos de la clase media.

La preferencia por el mulo se aprecia hasta en los años de crisis económica, observándose que en las regiones castigadas por sequías u otros accidentes que merman sus cosechas, ante la necesidad, se desprenden de toda clase de ganados menos el mular, como puede observarse en Gomara y región oriental; y esta orientación que sigue el indígena no es caprichosa. Se aprecia el mulo por su rustici-

dad, sobriedad y resistencia a la fatiga y a las enfermedades; además, por la naturaleza del terreno, en general muy accidentado, se requieren animales de extremidades fuertes, buenos aplomos y cascos pequeños; en una palabra: buenos trepadores. Estas cualidades y el andar ligero, cuando el terreno lo permite, las posee el mulo que se cría en el país, mientras que el caballo de la Zona adolece de falta de alguna de ellas, además de exigir mayores cuidados y mejor alimentación; por ello, el indígena se aparta de la producción caballar, y los que la cultivan, muchos lo hacen con miras a la obtención de yeguas para dedicárselas a la industria mulatera.

La región más rica en ganado caballar es la de Yebala occidental, a la que sigue Yebala oriental, y tras ésta, la región oriental; el Rif y Gomara cuentan con un efectivo muy bajo de esta especie, y esto concuerda perfectamente con las condiciones del terreno de cada una de ellas. Yebala occidental cuenta con el litoral atlántico, donde se desenvuelve con gran prosperidad tanto la ganadería como la agricultura, desplazándose aquélla hacia los animales de abasto; no obstante, puede fomentarse en ella la producción caballar, por ser la región que mejor se presta. En algunos puntos de Yebala oriental, como en la cabilas de Uadrás, Anyera y Fas, son igualmente favorables a esta producción, así como en la región oriental, en las proximidades de Melilla y cabilas de Temsaman, Tafersit, Beni-Ulichek y Beni-Tuzin.

En la región montañosa, ni en la planicie esteparia oriental, no es fácil disponer de alimentos adecuados para el caballo, ni menos para el potro en el destete; además, éste tiene que soportar a la intemperie rigores del clima, y todas estas circunstancias desfavorables hacen que se críe raquítico, con aplomos defectuosos, agravándose sus defectos por la prematura utilización de estos animales.

El caballo no representa ningún valor hasta el momen-



Yegua de Jolot

to de rendir trabajo, mientras que el mulo al destete puede venderse ventajosamente.

El tipo general del caballo autóctono responde a las siguientes características: alzada mediana, poca corpulencia y malos aplomos. Sus caracteres específicos recuerdan su origen ario-berberisco.

RAZAS CABALLARES

Esta especie está representada por una raza producto de la mezcla de berberisco y árabe, extendida por toda

la zona, con los caracteres generales expuestos anteriormente.

Caracteres específicos y zootécnicos.—Cabeza desproporcionada por exceso de volumen; frontales anchos, lige-



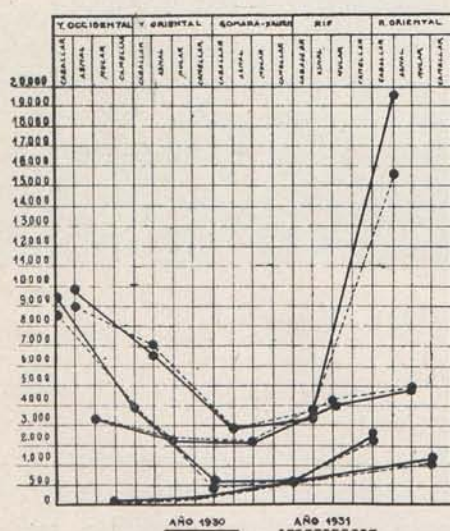
Yegua del Rif

ramente abombados; arcadas orbitarias, poco salientes; órbitas, medianas; lagrimales, unidos en bóveda a los frontales y subnasales, con ligera depresión en el centro; cresta cigomática, poco pronunciada; ramas del pequeño submaxilar, oblicuas; arcadas incisivas, pequeñas. La forma de la cabeza se aproxima a la pirámide cuadrada; orejas, largas; ojos, medianos; cuello, recto o ligeramente invertido; cruz, pronunciada; dorso, recto; grupa, algo derribada; pecho, profundo; costillares, planos; espalda, recta; antebrazo, largo; aplomos, defectuosos, con tendencia al izquierdo, y algunos, corvos; articulaciones, de poca amplitud; tendones, débiles; perfil frontofacial, en S; capa más frecuente, la torda y castaña.

Ficha zoométrica.

Alzada a la cruz, 1,35 a 1,45 metros; peso medio, 200 a 250 kilogramos; índice, 0,86; longitud escápuloisquial, 1,31 metros; perímetro torácico, 1,51 metros; signación del trígamo, — + 0.

GRAFICO DEL GANADO DE TRABAJO
DE LOS AÑOS 1930 Y 1931



Existen ejemplares distinguidos, aunque en pequeño número, con las características raciales del anterior, pero de mayor alzada, más armónicos y con buenos aplomos, que responden a las medidas siguientes: alzada a la cruz,

1,54 metros; peso medio, 390 kilogramos; índice, 0,88; longitud escápuloisquial, 1,57 metros; perímetro torácico, 1,71 metros; signación del trígamo, S — + 0.

Otros ejemplares recuerdan con mayor pureza los caracteres del árabe, con su perfil recto, órbitas salientes, grupa redondeada y buenos aplomos, con las dimensiones siguientes: alzada a la cruz, 1,54 metros; peso medio, 390 kilogramos; índice, 0,83; longitud escápuloisquial, 1,43; perímetro torácico, 1,71; signación del trígamo, S — 0 —.

En la cabila de Jolot se encuentran algunos de los últimos descritos, en los aduare de Samad-la, Benanda y cortijo de Sidi-Abd-Selam-er-Rmiki, y en las inmediaciones del zoco el Sebt, de Beni-Gorfet, tuvimos ocasión de ver un lote de yeguas de bastante pureza árabe, bien conformadas y con buenos aplomos, de capa torda, acompañas, por cierto, de rastra de muleros.

Profesor A. IZQUIERDO.



Notas de agricultura

ARBOLES FRUTALES

En la Zona existen aproximadamente hoy día unos tres millones y medio de árboles, clasificados en las siguientes especies:

Vides	1.983.393
Higueras	859.666
Olivos y acebuches	300.529
Naranjos	109.746
Granados	87.000
Almendros	53.298
Ciruelos	38.685
Nogales	29.154
Perales	26.921
Manzanos	22.223
Albaricoqueros	21.646
Moreras	15.475
Encinas	10.235
Pinos piñoneros	9.841
Membrilleros	7.774
Melocotoneros	4.047
Limoneros	2.839
Castaños	1.397
Algarrobos	959
Palmeras	796
Mandarinos	409
Avellanos	192
Cerezos	122
Kakis	10
Varias especies	3.157

Es necesaria una orientación y una acción colaborante en la Zona

Desde hace muchos años venimos oyendo hablar a los que creen conocer la Zona, de proyectos, organizaciones, puesta en valor, creación de organismos, colaboraciones y estudios, sin que hasta el presente momento podamos contemplar la labor hecha y su utilidad.

Acaso este artículo despierte en los que nos lean un sentimiento de animadversión hacia nosotros. Con sentirlo, sentiríamos más, mucho más, engañarnos y engañar a quienes debemos hablar lealmente. Quizás la Prensa de la Zona, en general, haya pecado de demasiado optimismo, y sin que nosotros dejemos de tenerlo, acaso por escribir desde España y ver las cuestiones sin la influencia del momento y del país, podemos decir las cosas más crudamente.

Los catorce o quince altos comisarios que pasaron por Tetuán, en conjunto, no realizaron una obra de utilidad. Todos fueron reparos, cosas pequeñas, a veces raras, poco comprensibles en un plan de conjunto en que seguramente hubiesen aparecido incongruentes o antagónicas.

Es el vicio de origen en la formación del protectorado. No lo entendimos ni lo comprendemos, y lo peor es que seguimos sin entenderlo. Bastarán unos botones de muestra para convencerse de este error inicial y de los errores remanentes.

En la cuestión agrícola, se dice por los agricultores que la Zona debe consumir su propia producción. Nos parece muy bien, y así debe de ser. ¿Por qué los contingentes? Los fabricantes de harinas dicen que la producción no basta y hay que permitir la entrada de harinas exóticas. Volvemos a preguntar: ¿para qué los contingentes?

Ello es que, después de los años pasados, siguen reuniéndose comisiones para acordar sobre estos extremos, en los que seguramente estarán en pugna agricultores, fabricantes e importadores. Son los tres intereses que mantienen la lucha. Los agricultores se quejan también de su situación precaria, que se reproduce todos los años al levantar la cosecha, teniendo los altos comisarios que gestionar anticipos reintegrables, casi siempre obtenidos a destiempo por la tramitación burocrática.

La propiedad de las tierras, pese a los esfuerzos realizados, sigue sin estar en regla para los que las tienen, porque los trámites del registro son laboriosos y no siempre al alcance económico de los que las poseen.

La cuestión bancaria está en sus comienzos, y la garantía prendaria carece de requisitos legales, ya que la ley Hipotecaria no se promulgó todavía.

Los puertos de la Zona no son tales, porque no se supo encauzar el comercio hacia ellos, como no fuese con detrimento de los de Ceuta y Melilla (más de esta última), que van viendo consumir las energías desarrolladas sin el fruto apetecido.

Ceuta y Melilla, puertos de acceso al Protectorado, están en constante colisión de intereses, cuando podían y debían vivir las dos sin estorbarse, con un sentido práctico de ordenación económica, que cada vez se aleja más.

Y estas realidades, demostración de que las medidas y disposiciones tomadas han sido casos aislados, sin conexión, sin sujeción a un plan de conjunto y a una visión del porvenir, quieren corregirse con comisiones, reuniones, juntas y ponencias que nada resolverán, porque en ellas sólo se multiplicarán los agravios y las luchas de intereses encontrados.

En los archivos de la Alta Comisaría debe haber documentos, papeles y ponencias de juntas celebradas que dieron por fruto tales resultados.

No es el camino propio a encontrar el plan salvador el seguido hasta ahora, y no lo es porque en su trazado no se determinaron las directrices del problema en conjunto, que no pueden ni es posible que den elementos diferentes y que se debaten en el vacío, porque vacío es, y grande, el que existe en la organización de nuestro Protectorado, hecho sobre hermosas teorías que no llegaron a la realidad porque no estaban afirmadas en ella.

El problema será cada vez más agudo y menos soluble; lo hacen así los errores remanentes de una legislación abrumadora e inconexa, que tiene falta de unidad de acción y apartamiento de una realidad desconocida desde el primer momento.

Con estos sistemas añejos y poco prácticos sólo se pone en evidencia la falta de un espíritu colaborante y de una orientación global única, que lleva el malestar de cada uno al fracaso del propósito más acogedor y bien dispuesto.

Preguntaríamos a quienes deben orientar esta cuestión y colaborar para resolverla:

¿Es que el Protectorado no debe tener una vida propia?

¿Es que los puertos de Larache y Villa Alhucemas no tienen derecho a prosperar?

¿Es que los puertos de Ceuta y Melilla no tienen derecho a ser puertas de acceso al Protectorado?

¿Es que la producción española no tienen derecho a entrar en la Zona como medio de expansión comercial nuestra?

¿Es que en el Protectorado francés no se han desarrollado y viven los puertos del mismo?

¿Es que los puertos de Argelia no viven y realizan su misión?

Tenemos la seguridad de que los preguntados contestarían que sí a todas las preguntas, y con esta afirmación establecerían seguramente la colisión de intereses que se debate.

Pues esta colisión se hará presente, como se ha hecho ya, en cuantas con ferencias se celebraron y se celebren. No estriba en su labor la resolución del problema.

Es necesario remontarse hacia el principio y analizar la falta de coordinación de intereses económicos, en los que jamás se pensó hasta que llegó la época de las *vacas flacas*.

Pero ya es hora de que se resuelva esta situación, pensando cuerdamente y planteándola en los límites justos en que debe plantearse. De ello trataremos en sucesivos artículos.

FEDERICO PITA.

La competencia del comercio extranjero en nuestra Zona

Copiamos del *Boletín de la Cámara de Comercio*, de Mallorca:

"Marruecos, y especialmente nuestra Zona de Protectorado, no se ha visto libre de la amenaza japonesa al inundar los mercados de tejidos a precios inconcebibles. La superproducción de géneros en el Japón tuvo como inmediata consecuencia la necesidad de buscar nuevos mercados en donde colocar los que salían de las fábricas en proporciones aterradoras. Si a esto se añade el poco coste de la mano de obra, queda perfectamente justificado el bajo precio a que los géneros se cotizan.

Naturalmente que en estas condiciones no resultaba excesivamente difícil encontrar mercados. En poco tiempo el Mundo entero se vió invadido por los artículos japoneses, produciendo la consiguiente alarma entre los elementos productores de cada uno de los países amenazados.

Los Gobiernos, como único remedio, impusieron trabas para la entrada en sus respectivos países de todos estos productos japoneses, que amenazaban con destruir la economía de cada nación.

Y el Japón, poco a poco, vió limitados sus mercados a aquellos países en los que, por circunstancias especiales, encontraban campo abierto para su expansión.

La Zona española de Marruecos ha sido un mercado fácil para los japoneses. A pesar de la alarma de los comerciantes españoles, pese al perjuicio que a España se ocasionaba, los tejidos japoneses se han vendido y se venden en Marruecos con suma facilidad.

Y ante esta verdadera invasión, nos creemos en el deber inexcusable de llamar la atención de los Poderes públicos del mismo modo antes lo hicimos al contemplar cómo nuestros vinos se veían desplazados por los de la Zona francesa.

Porque la única verdad es ésta: los tejidos japoneses han desplazado de nuestra Zona a los tejidos españoles, y especialmente a los catalanes. La industria nacional ha sufrido un gravísimo quebranto, que los gobernantes están obligados a remediar en lo posible. El mismo caso se presentó en la Zona francesa, y ya hemos visto cómo han actuado los franceses para limitar las importaciones japonesas. España no puede ni debe permanecer inactiva. La economía nacional sufre un grave perjuicio al perder uno de sus mercados naturales, puesto que es lógico que sea en su Protectorado donde España busque, si no la principal, por lo menos la primera salida para sus productos.

El prestigio de España lo reclama y el interés de un importante sector de industriales lo exige."

Es consecuencia natural de la poca atención que guardamos a los asuntos de Marruecos.



Mezquita
de Beni Ighamed
Dibujo de OCESE

الجامع بني احمدة

Notas del período hispano-árabe

La agricultura.—Los árabes dieron un gran impulso a la agricultura en España, hasta tal extremo, que bien pudiese afirmarse que fueron sus creadores. Atendieron a la roturación de los terrenos incultos y establecieron el sistema de riegos que en muchas provincias españolas aún existe y se rige por su código.

En muchas partes de España propagaron la morera y aclimataron el plátano, el algodón y la caña de azúcar; entre otros árboles, nos trajeron de Oriente el ciruelo, el alcornoque, el limonero, el nogal, naranjo, níspero e higuera chumba, el azofaifo, el arroz, el azafrán, el melón, la alcachofa, el pepino y el cáñamo, y de flores, el jazmín, el iris, la adelfa y la rosa de Sharon.

El comercio.—Era centro comercial de gran importancia el bazar de la Alcaicería de Granada. A él concurrían mercaderes de la India, judíos catalanes, de Génova y de Africa. Las rutas comerciales eran hacia Guadix, Baza, Murcia, Almería, Cartagena, Valencia y Barcelona.

De todos los puntos del Mediterráneo irradiaba el comercio a Africa, China, India, Asia y Europa, siguiendo para la India la ruta de Egipto; para China cruzaban la Mongolia, y a Europa, por Marsella o cruzando el Pirineo. En Africa llegaron hasta Mozambique, Madagascar y Tombuctu.

Tejidos y bordados.—El cultivo de la morera y del gusano, que nos trajeron de Oriente, fué la base para la industria de tejidos tan preciosos y de fama que constituían una riqueza comercial de importancia. En Granada sobre todo llegaron a funcionar 10.000 telares, de los que aún quedan algunos, que trabajaban sargas, tafetanes y terciopelos, chales al estilo de Cachemira, paños, lienzos de lino y algodón, lonas y telas de clase inferior.

El Bazar de la Alcaicería era el punto de concurrencia de los mercaderes indios, italianos, tunecinos, berberiscos y catalanes, que los compraban para negociarlos en todos los países de Europa y norte de Africa.

Tanto en Almería como en Málaga se fabricaban telas preciosas, sobresaliendo aquélla "en la manufactura de sedas y otras estofas", como decía Almakari, hasta tal extremo, que no había otras parecidas a ellas en el mundo.

الصحة متاع «سان بيدرو»



DEL MADRID ARABE

Tal auge alcanzó esta industria, que en Jaén se dedicaban a la cría de la morera y el gusano más de 3.000 lugares.

Como complementaria de esta industria se desarrolló la de bordados y confecciones, llegándose a labrar brocados y tisúes, y en Granada los incomparables paños sarracenos.

La cerámica.—La cerámica y la alfarería llegaron a verdadero esplendor. Los mosaicos, los jarrones, las porcelanas, los azulejos con esmalte y la loza de reflejo metálico ya los elaboraban en el siglo X.

Cuenta Ibn Batuta que la fábrica de Málaga producía “la hermosa porcelana dorada, que se exportaba a lejanos países del Mundo”. En Granada también se fabricaban cosas admirables, uno de cuyos recuerdos es el soberbio jarrón de la Alhambra.

Almería, Murcia, Valencia, Barcelona, Murviedro, Toledo, Teruel y Calatayud también producían excelentes obras que eran apreciadas por el comercio de aquella época.

El esmalte *plumbo-stanífero* aparece en los azulejos de la Puerta del Vino, de Granada, en el año 1319, mucho antes de que lo emplease el escultor florentino Luca della Robbia.

La fábrica de Córdoba, de objetos de reflejo metálico, llegó a construir azulejos tales, que sólo podían competir con ellos los de la mezquita de Cairuan.

No era esto sólo: la vidriería tomó gran impulso, y las fábricas de Murcia, Málaga y Almería llegaron a producir lo que Almakari llamaba *vidrio peregrino*.

La ganadería en la Zona

En ella existen las siguientes especies:

Camellar	1.512
Caballar	15.821
Mular	16.901
Asnal	38.049
Vacuno	266.852
Ovino	420.942
Caprino	644.776
Porcino	5.172

El valor de esta riqueza ganadera, por especies, es el siguiente:

Camellar	317.630	pesetas.
Caballar	3.944.650	—
Mular	7.406.336	—
Asnal	2.873.481	—
Vacuno	47.092.835	— ...
Ovino	11.100.377	—
Caprino	14.092.824	—
Porcino	622.639	—

En total se eleva a la respetable suma de 87.450.772 pesetas.

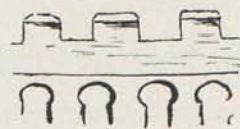
Hacia el año 1927, en que descubrió D. Elías Tormos el origen árabe en la iglesia de San Nicolás, se tenía por el monumento más antiguo de esta clase la torre de San Pedro, levantada en el siglo XII. Esta obra árabe descubierta, y que pudiera ser una mezquita, se remonta al siglo XI. Es, pues, la obra árabe más antigua de Magerit.

De ella se conservan artesonados, el albarye o armadura interior, completa, aunque en mal estado; algunas arquerías típicas, y se puede ver la traza de la torre y sus motivos ornamentales.

Refiriéndose a la calle de la Cruzada, lugar próximo al en que se halla la iglesia, dicen los historiadores que era una extensa explanada próxima al alcázar. El profesor Tormos cree que pudiera haber sido una de las seis mezquitas que tenía Madrid en la época que consideramos.

Esta mezquita probable, la torre de San Pedro y la puerta árabe de la llamada torre de los Lujanes son tres recuerdos musulmanes que tiene Madrid, no todo lo cuidados que debiera tenerlos, pero que, por lo menos, existen.

En este Magerit árabe, que nos proponemos ir dando a conocer, había murallas, torres, mezquitas, baños, iglesias cristianas en ciertos arrabales y calles que, más o menos transformadas, han llegado hasta nosotros. Las Cavas de San Miguel, Baja y Alta, eran salidas o bocaminas de la población; en la costanilla de Santiago y en la hoy plaza de Santo Domingo se presumía la existencia de ata-



منظر من المدرسة القديمة

layas; en la torre de los Lujanes existe el arco morisco de que antes hablamos, y bien puede ser tal torre, por este detalle, una de las muchas que flanqueaban la muralla en aquel tiempo.

En la calle de las Aguas es fama que había baños moros, que ordenó derrumbar Alfonso X.

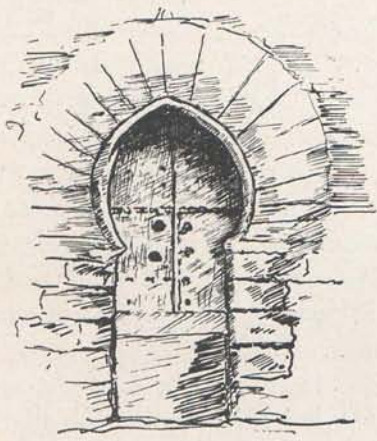
Las calles del Alamillo, Aguardiente, Mancebos, Moreña, etc., recuerdan por su tradición una vida real morisca, como el arrabal de San Ginés contenía la población mozárabe, y la calle de Leganitos, palabra derivada del árabe *algannet*, era entonces un terreno de hermosas huertas.

Si hemos de creer al licenciado Antonio León Penelo, los cristianos, cuando llegaron los árabes, les pidieron convivir

con ellos, y así lo realizaron, demostrando acaso este aserto los detalles recogidos de papeles conservados y de otros testimonios que merecen crédito.

Se conserva como recuerdo escrito o deducido de documentos de tal época, o referentes a ella, que Madrid era población agrícola, con huertas en que se encontraban verduras y árboles frutales; que en la ciudad existían industrias de batanería, tejidos, herrería, forja, tonelería y otras, fabricándose, sayal, trapo de lino asedado, cáñamo y trapo gordo.

Y, en fin, la ciudad árabe, cuando la ocupó Alfonso VI, estaba formada por las calles actuales de Morería, Gra-



— arco de la casa de los Lujanes

الغرف الصخرة اسمها "لوجانز"

nado, Yeseros, Mancebos, Aguardiente, Toro, Redondilla, Aguas, Alamillo, Almudena, Calatrava, Campillo de Mamel, Cava Baja, Cava Alta, costanilla de Santiago, calle de la Cruzada, Arenal, Mayor, Toledo, Leganitos, Milanese y espejo, entre otras.

De todo lo expuesto creemos que la historia del Madrid árabe no ha sido investigada. Acaso en la biblioteca de El Escorial existan materiales aprovechables para ella, acaso en la misma biblioteca del Palacio Presidencial.

Iremos publicando todo aquello que pueda contribuir a formar la historia árabe del Madrid actual.

La política internacional africana

Con motivo del conflicto italoetíope, toda la Prensa europea y parte de la española se ha ocupado de las ansias conquistadoras de Italia.

Han salido a plaza, en relación con las aspiraciones romanas, todas las teorías habidas y por haber sobre la misión de los pueblos civilizados, necesidades económicas, explotaciones, colonización, mandatos, guerras de conquista, protectorados: todo, en una palabra, cuanto ha podido ser, dentro del egoísmo nacional de los pueblos, cauce natural y obligado de la civilización y de una economía consecuente con las exigencias de esta misma civilización.

Europa, vieja ya en la vida de las conquistas del progreso, llevó sus armas a los continentes más apartados, y en ellos estableció colonias y mercados. Enseñó, educó, transformó y fué emancipando unas veces, y otras, aceptando independencias nacionales, como necesaria transformación política del mundo.

Pero entonces empleaba la razón de la fuerza, unas ve-

ces, y otras, la de la civilización que su poder o su cultura le prestaban, para ejercerla en los países en que penetraba.

Así se fué estableciendo la civilización en los continentes de la tierra, y eran campo abonado a estas empresas América, Asia y África.

América dejó de ser para Europa, por la doctrina de Monroe, un campo de tales operaciones. Los Estados Unidos la mantuvieron con tesón, y cerraron, por su aplicación, a las naciones de la vieja civilización, las puertas del Continente americano.

Sirvió, por lo menos, desde que se proclamó en el año 1823, para evitar intromisiones, amenazas y colisiones de países europeos en aquella parte de la Tierra.

En Asia empezó a dibujarse otro pueblo, el Japón, que sienta el predominio de raza sobre el Continente, queriendo establecer doctrina parecida a la de los americanos, y esta aspiración será una realidad quizá no pasados muchos años.

Y África, cuyo Continente, desde el año 1875, prestaba a las conquistas europeas casi una décima parte de su área total, ha venido representando para Inglaterra, Francia, Italia, Bélgica, Portugal, Alemania y España algo fácil a la expansión económica y marcial.

Y, sin embargo, África, distinta a Europa, con historia propia, con raza determinada, por su misma etnología y por su misma situación, ha señalado jalones de marciales conquistas, que van convirtiéndose en procedimientos de tutela y, en algunos casos, de emancipación condicionada, que acabarán, quizás antes de lo que supongamos, por señalar la realidad de una doctrina análoga a la de Monroe.

Los mismos ingleses, franceses y belgas, por ese sentido político que aprendieron de América, han llegado a establecer un concepto distinto de la política seguida, hasta el extremo de establecer, pasada la guerra europea, en algunas de las colonias, como en otros países de Asia, el régimen de mandatos.

Italia quiere hoy expansionar su dominio sobre el suelo africano porque le hace falta tierra para su población y recursos para su economía propia, y no encuentra otra solución que ocupar Abisinia. Es la misma situación que otros países provocaron en añejos tiempos, cuando el derecho de gentes y la independencia importaban menos de lo que representan en el siglo actual, forjado sobre unos principios de Derecho internacional desconocidos antiguamente.

No creemos que ningún pueblo tenga derecho al sometimiento de otros por vías de conquista. La civilización se establece por otros medios que los de la guerra, como a la postre, estos mismos pueblos sometidos al dominio de otros se emancipan por una mayoría de edad que les proporciona la cultura, la economía y la tutela de los que se las dieron. Es la ley inmutable de la misma civilización, que no puede vivir fuera del derecho y de la justicia. En nombre de ella no pueden esclavizarse ideas, razas ni tradiciones de países que se formaron por leyes étnicas y morales propias y por determinaciones geográficas nunca suprimibles por el capricho o la necesidad económica de otros pueblos.

Este es el problema planteado por el conflicto actual, que todas las naciones congregadas en Ginebra, aparte el egoísmo de algunas, han reconocido como impropio de la libertad y del derecho.

Los pueblos salvajes e ineducados, estancados en el atraso, deben avanzar hacia la cultura y el progreso material, pero nunca abriéndoles este camino por procedimientos de conquista guerrera. Si así aconteciese, se producirían daños mayores, incluso a la misma civilización.

La Sociedad de las Naciones no ha podido admitir estos planes, desplazados de la época actual y sugeridos por una voluntad o un criterio personalísimo, más rayano en la soberbia que en la política del siglo. Y no los pudo admitir, porque la misma historia de todos los pueblos coloniales demuestra con hechos cómo el progreso de las colonias conquistadas obligó a sus conquistadores a emanciparlas en una u otra forma.

España, para Africa, debe tener siempre el recuerdo de su historia común; debe pensar en que los árabes, que hoy pueblan países de gran extensión, han tenido con ella un vínculo común de siete siglos; que pudo hace siglos establecer, con otra política más sensatamente orientada, un principio idéntico al de Monroe, y nunca con más verdad para ello, en el orden geográfico, que aquel dicho tan repetido de que "Africa empieza en los Pirineos".

En ese sentido debemos nosotros sumarnos al ambiente ginebrino. Hoy se trata de abisinios; otro día serán árabes: es lo mismo. España siempre debe aspirar a ser escuchada en cuanto con Africa tenga relación, porque, aparte de su historia común, como decimos, es potencia mediterránea; tiene intereses en la costa occidental de Africa, enfrente de la cual se emplaza una provincia española, y en el norte de Marruecos tiene la misión de encauzar y tutelar la vida de un pueblo africano.

Notas para un diccionario histórico-geográfico de la Zona española de Marruecos

Agabal: aduar de Total de Metiua.
Agadir el Hach: aduar de Bu-Ma-Tax, en Uadras.
Agalid: aduar de Tamasint, de Beni-Urriaguel.
Agarbauen: aduar de Beni-Jafen, en Ajmás bajo.
Agan: aduar de Beni-Escora, en Beni-Zeyyel.
Agba: aduar de Beni-Asen, en Beni-Jaled.
Agbar: aduar de Beni-Lana, en Beni-Ahmed.
Agbalo: aduar de Tameregt, en Beni-Erzin.
Agbalu: aduar de Mura Tahar, en Beni-Aros.
Agkan: aduar de Tiogsá, en Beni-Said (Yebala).
Agla: aduar de Had-Dadun, en Beni-Issef.
Agla: aduar de Beni-Abdahal, en Beni-Issef.
Agla: aduar de Beni-Escora, en Beni-Zeyyel.
Agla: aduar de Amtil, en Beni Hozmar.
Agral: aduar de Beni-Aassen, en Beni-Jaled.
Agna: aduar de Asifan, en Beni-Selman.
Agla: lugar donde se halla enterrado Saleh, el fundador del reino del Nekor. La tumba se halla a dos kilómetros del mar, en la orilla izquierda del río Bugrana.
Aguarsil: aduar de Ait-Ali, cabila de Beni-Seddat.
Aguebach: aduar de Beni-Abdeselam, cabila de Beni-Yaled.
Aguebach: aduar de Beni Iafen, cabila de Ajmás Bajo.
Aguebal: aduar de Asgar, cabila de Bocoya.
Agueliman: aduar de Had-Dadu, cabila de Beni-Iseff.

Aguelimne: aduar de Huiet, cabila de Sumata.
Agueman, aduar de Baharahuin, cabila de Anyera.
Aguertaal: aduar de Beni-Mansor, cabila de Beni-Zeyyel.
Aguefain: aduar de Beni-Helú, cabila de Beni-Selman.
Aguel-Aseb: aduar de Beni-Aros, cabila de Beni-Mansor.
Aguermeluck: aduar de Beni-Guelud, cabila de Beni-Ziat.
Aguersif: aduar de Tamesaud, cabila de Ketama.
Aguermalek: aduar de Beni-Mekeil, cabila de Metiua.
Aguersif: aduar de Beni-Hamed, cabila de Metiua.
Aguersif: aduar de Beni-Merkiel, cabila de Metiua.
Aguebal: aduar de Abdelgaiia, cabila de Ketama.
Aguil, aduar de Abbial, cabila de Beni-Aros.
Aguir: aduar de Zalannen, cabila de Beni-Issef.
Aguleal: aduar de Beni-Hebil, cabila de Beni-Ziat.
Aguil Snus: aduar de Beni-Yel-la, cabila de Beni-Ziat.
Aguia: aduar de Lusti, cabila de Beni-Erzin.
Aguil Mandu: aduar de Ulad-Abbú, cabila de Beni-Amar.
Agunes: aduar de Ulad-Hassan, cabila de Beni-Amar.
Aguir Hamed: aduar de Ulad-Said-Ihelef, cabila de Beni-Amar.
Aguiné: aduar de Beni-Bufrah, cabila de Beni-Amar.
Agunasian: aduar de Afran-Aman, cabila de Beni-Mansor.
Agrankadi: aduar de Beni-Zaruil, cabila de Ajmás Bajo.
Agua (Cabo de): poblado de la cabila de Quebdana; tiene una playa hermosísima; por el pequeño desembarcadero que tiene se carga y descarga para Chafarinas, con quien tiene teléfono. Está unido a Melilla por dos pistas.
Agua (Cabo de): conocido por los moros por *Ras Kabdana*. Está este saliente rocoso a siete kilómetros del río Muluya. Según Tissat, era el promontorio *Matagonitus*. Mamol le llama el de las adargas o escudos. El nombre actual aparece en el Atlas de D. Tomás López, el año 1775.
Agbal: río; nace en los montes de Beni-Taban, en Beni-Tuzil.
Agorsif: aduar de Beni-Maseliman, cabila de Beni-Buxora.
Agranz: aduar de S'Mureu, cabila de Metina.
Agram: aduar de Beni-Yebara.
Agrain: aduar de Saliula, cabila de Beni-Ider.
Agrir: aduar de Kaaseras, cabila de Beni-Ziat.
Aguerinf: aduar de Ait-Arbi, cabila de Beni-Seddat.
Aymú: aduar de Zarcát.
Ahachafes: aduar de Foki, cabila de Yebel-Hebih.
Ahaian, aduar de Beni-Aasen, cabila de Beni-Jaled.
Ahaminche: aduar de Ainkasal, cabila de Uadras.
Ahfa: aduar de Gabauien, cabila de Anyera.
Ahlales: aduar de Beni-Zarwil, cabila de Ajmás Bajo.
Ahan D'Ali: aduar de Beni-Alahen, cabila de Beni-Ahmed.
Ahorsan: aduar de Hait-el-Foki, cabila de Beni-Mesauar.
Ahlu: aduar de Beni-Ralen, cabila de Beni-Hozmar.
Ahl-Serif: cabila de 952 kilómetros cuadrados de extensión y 29.683 habitantes. Limita con la Zona francesa y está situada en la región occidental, limitando al norte con la de Beni-Gorfet; al este, con las de Sumata y Beni-Isef; y al oeste, con la de Jolat.

NOTAS ECONOMICAS

(Continuación.)

COMERCIO DE ESPAÑA CON LA ZONA DE TANGER

Importación.

Principales artículos importados de España en dicha zona:

MERCANCIAS	Valor.
Plátanos	219.875 francos.
Aceite de oliva.....	555.199 —
Vinos de licor y aguardientes.....	315.130 —
Medicamentos sin alcohol.....	232.809 —
Tejidos de lana.....	536.428 —
Prendas de lencería.....	287.121 —
Ropas hechas de algodón y de lana.	384.548 —
TOTAL valor de las importaciones de España en la zona de Tánger durante el año 1933.....	12.163.428 francos.

Exportación.

Principales artículos exportados de la zona de Tánger a España:

MERCANCIAS	Valor.
Tripas secas o saladas.....	128.330 francos.
Pieles en bruto.....	110.082 —
Huevos de aves.....	756.300 —
Pescado fresco.....	140.236 —
TOTAL valor de las exportaciones de la zona de Tánger a España du- rante el año 1933.....	1.374.910 francos.

Resumen del comercio de España con la zona de Tánger en el año 1933.

Valor de las importaciones de España en la zona de Tánger.....	12.163.428 francos.
Valor de las exportaciones de la zona de Tánger a España.....	1.374.910 —
Diferencia de la balanza comercial a favor de España	10.788.518 —

Vamos a examinar estos datos en el quinquenio 1929-1933, en los repetidos tres sectores.

ZONA FRANCESA

Valores en francos.

Años	Importaciones	Exportaciones	Totales
1929	2.547.430.115	1.233.176.250	3.780.606.365
1930	2.208.473.848	719.252.702	2.927.726.550
1931	2.075.190.641	761.381.874	2.836.572.515
1932	1.785.058.487	684.964.858	2.470.023.345
1933	1.532.416.277	600.231.159	2.132.647.436

ZONA ESPAÑOLA

Valores en pesetas.

Años	Importaciones	Exportaciones	Totales
1929	91.687.011	24.100.813	115.787.824
1930	88.033.241	30.609.092	118.642.333
1931	85.079.092	18.335.638	103.414.730
1932	78.111.899	11.948.660	90.060.559
1933	67.018.506	14.030.892	81.049.398

ZONA DE TANGER

Valores en francos.

Años	Importaciones	Exportaciones	Totales
1929	134.403.452	28.536.911	162.940.363
1930	115.509.688	16.818.497	132.328.185
1931	93.229.030	22.276.775	115.505.805
1932	73.831.037	6.850.666	80.681.703
1933	68.795.047	9.306.987	78.102.034

Examinados los datos estadísticos anteriores, se observa que, tanto la Zona francesa como la de Tánger, durante el quinquenio de 1929-1933, comparando las cifras del año 1929, han experimentado una enorme baja en su comercio total, que se ha reducido aproximadamente a la mitad del habido en 1929.

Estudiadas las cifras de la Zona española en igual período, la baja no llega a la tercera parte del volumen total de su comercio en 1929, lo que supone una situación bastante más ventajosa que las de sus Zonas vecinas.

Comparado el movimiento comercial de Francia y España en las dos Zonas, francesa y española, hallamos una situación en extremo favorable a Francia.

Con la Zona francesa España resulta un buen mercado para los productos originarios de dicha Zona, que consume por un valor de 43.775.297 francos; en cambio, la importación de España sólo alcanza a 34.423.942 francos, existiendo una diferencia a favor de la Zona francesa de 9.351.355 francos.

Si pasamos ahora a examinar el tráfico de la Zona española, resulta:

Francia ocupa el segundo lugar entre las naciones importadoras, resultando el 27 por 100 del volumen total.

En cambio, en la exportación ocupa el séptimo lugar, con sólo el 0,9 por 100.

Importación	17.137.358 francos.
Exportación	129.650 —

España importa en su Zona el 32 por 100, ó sea poco más que Francia, y, en cambio, consume las dos terceras partes de la producción de la Zona, casi su único mercado.

En donde es favorablemente ventajoso el intercambio mercantil es con la Zona de Tánger.



LAS MAXIMAS DE HIXEN I

Cuando finalizaba el siglo VIII y en Europa dominaba el feudalismo, el rey musulmán Hixen I, hijo de Abderramán, decía a su hijo y sucesor:

"Haz justicia igual a los pobres y a los ricos; no consientas injusticias en tu reino, que es camino de perdición. Al mismo tiempo, serás benigno y clemente con los que dependen de ti, que todos son criaturas de Dios."

"Confía el gobierno de tus provincias y ciudades a varones buenos y experimentados; castiga sin compasión a los ministros que opriman a tus pueblos con voluntarias exacciones."

"Gobierna con dulzura y firmeza a tus tropas cuando la necesidad te obligue a poner las armas en sus manos: sean los defensores del Estado, no sus devastadores; pero cuida de tenerlos pagados y seguros de tus promesas."

"Nunca ceses de granjearte la voluntad de tus pueblos, pues en la benevolencia de ellos consiste la seguridad del Estado; en el miedo, el peligro y el odio, su cierta ruina."

"Procura por los labradores que cultivan la tierra y nos dan el necesario sustento; no permitas que les talen sus siembras y plantas."

"En suma: haz de tal manera que tus pueblos te bendigan y vivan contentos a la sombra de tu protección y bondad; gocen seguros y tranquilos los placeres de la vida: en esto consiste el buen gobierno, y si lo consigues, serás feliz y lograrás la fama del más glorioso príncipe del mundo."

El puerto de Melilla y la Zona del Protectorado

Desde hace muchos años venimos oyendo hablar de Melilla, su puerto, del abandono de España hacia tan simpática ciudad, y la ruina constante de ella, que avanza por momentos hacia un final desastroso.

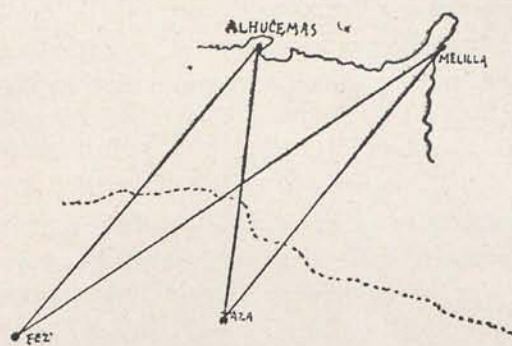
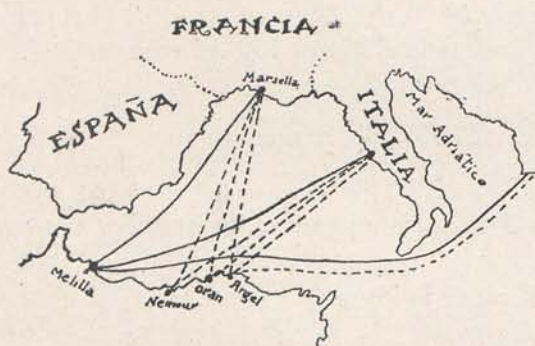
Es innegable que Melilla está situada, con relación a Francia e Italia, a mayor distancia por mar que Argel, Orán y Nemours, diferencia no despreciable en las rutas marítimas comerciales por cuanto se relaciona con los fletes.

Pero, además, estamos cansados de oír a los técnicos en estas cuestiones, y que de ellas se ocuparon en Melilla, que los precios de transporte y la rapidez de ellos no tienen comparación entre las líneas extranjeras y las compañías españolas.

Por otra parte, el comercio francés y el italiano, como el de Europa en general, encuentra más rápida salida al Mediterráneo por la parte oriental que por la occidental, y, por lo tanto, todos los productos de Europa desembocan en tal mar por los puertos del Adriático y los de las costas italianas y francesas. No es necesario demostrar que en estas condiciones Melilla presenta, por su situación geográfica, una inferioridad notable para la competencia.

¿Quiere ello decir que, ante esta realidad de la geografía, deba concretarse a lo que es y lo que le reserva el porvenir?

No somos de este modo de sentir. Hemos señalado la situación del puerto de Melilla en relación con los puertos fran-



ceses del Mediterráneo; nos vamos a ocupar de Melilla y Villa Alhucemas en el aspecto de competencia comercial o colisión de intereses.

Es innegable que Villa Alhucemas ocupa mejor posición geográfica, respecto de la Zona, que Melilla.

Analicemos este extremo. Los franceses, entendiendo que desde su parte occidental y central es necesario buscar salidas al Mediterráneo, han llevado sus comunicaciones, buscando esta salida, por Villa Alhucemas y Puerto Capaz.

Desde Fez parte una carretera-pista, la que va al límite, para llegar a Bab Tizi y enlazar con pistas nuestras hasta Puerto Capaz. También han buscado relación con Targuist, por diversas líneas, saliendo Taza dos vías a Beni Amaut y Tizi Ifri.

De Villa Alhucemas a Fez y Taza hay menos distancia que de Melilla a estos puntos. Por lo tanto, geográficamente, Villa Alhucemas, con relación a Melilla, está en mejores condiciones de distancia. Lo propio le ocurre con relación a los puertos españoles, excepto Almería. Es natural que los franceses prefieran para su salida al mar este puerto al de Melilla, sobre todo en relación económica con el sector Fez-Taza, que está más próximo. El único medio de evitarlo sería adelantarse a una comunicación más rápida y directa desde Melilla con Guersif; pero se llegaría tarde, porque ya se han hecho estudios para la pista o comunicación con Fez por la región de Ketama.

Es lamentable cuanto le ocurre a Melilla y a España en sus iniciativas; son tardías cuando llega la realidad, porque se adelantaron a ellas los vecinos.

Otra de las aspiraciones de Melilla consiste en ser la base de aprovisionamiento comercial para las regiones de su nombre y del Rif.

Para esto es necesario conocer el programa francés en tal aspecto. Haremos caso omiso de los puertos de la Zona francesa en la costa occidental, aunque tienen no poca influencia para la importación, sobre todo de ciertos países, que la realizan por ellos.

Nos concretaremos a los de Saidia, Orán y Nemours. Hasta ahora Orán fué el acceso material de las mercancías y productos franceses para la región oriental de su Zona marroquí de protectorado. Pero los franceses, más prácticos que nosotros en sus determinaciones, estudiaron las dificultades que representaba para el comercio los 250 kilómetros de recorrido de Orán a Uxda, por el precio elevado del transporte.

Ello es que para Melilla la existencia de Nemours, Orán y Saidia es un quebranto, y que el deseo de hacer de Saidia un puerto marroquí no es más que revivir aquel proyecto que presentó a Luis XVI el francés Sufren para crear un establecimiento marítimo apoyado sobre las islas Chafarinas, con prolongación y miras a una empresa de colonización en el Alto Muluya.

Tienen, pues, los franceses planteado el mismo problema en su Zona con relación a los puertos de Argelia, y propugnan la solución del puerto marroquí todos los interesados en el desarrollo del Marruecos oriental.

Esta pugna quizás pudiese favorecerlos si no existiese la distancia y, sobre todo, las dificultades de transporte desde los puertos al interior.

Al hablar de dificultades de transporte nos referimos a las vías de comunicación y al precio de los transportes. Analizaremos estos aspectos con relación a la Zona de Melilla y a la Zona francesa.

Empezaremos por la Zona francesa. Nuestros vecinos tratan de irradiar una serie de vías de comunicación hacia el norte, con objeto de llegar al Rif, a fin de penetrar comercialmente, y acaso, en el orden estratégico, tener salida más breve al Mediterráneo. Siguiendo este plan, han construido entre la carretera general de Fez, que pasa por Saidia, Uxda, Taurit, Guersif y Taza, nueve carreteras y trece pistas transitables en todo tiempo.

Nosotros, en la región de Melilla, tenemos siete carreteras y siete pistas transitables. En relación con la menor extensión del sector nuestro, no es mucha la diferencia.

Pero la distancia de Melilla a Guersif y Taza es menor que la de Saidia a tales lugares. Recordamos que hace muchos años, ocupándonos de esta cuestión en un periódico de Madrid, tratábamos de la importancia que tenía Taza para nosotros como centro comercial, y en este aspecto repetimos que, si no de derecho, por lo menos de hecho, comercialmente, debíamos imperar en ella. Lo mismo debía ocurrir con Guersif. Estas vías de penetración comercial serían capaces de mejorar la situación topográfica de Melilla, en el orden marítimo, con relación a los puertos franceses del Mediterráneo.

Y lo que la situación geográfica presenta y la economía exige no puede alterarse o modificarse como no sea por realidades topográficas que mejoren la situación, en orden a la geografía, y por medidas de orden arancelario y contributivo que favorezcan la economía.

Estos son los dos aspectos necesarios para resolver el problema del puerto de Melilla y su relación económica con el Protectorado. El puerto en sí no servirá para nada como no se modifiquen tales aspectos.

F. J. P.

Un príncipe árabe enterrado en Madrid

El príncipe Muley Xequé, hijo de Muley Mahomed, rey de Fez y Marruecos, duerme el sueño eterno en la cripta de la iglesia de San Isidro, de Madrid. Este príncipe moro, conocido por el Príncipe Negro, tuvo gran amistad con el príncipe D. Felipe, luego rey tercero de su nombre, y su hermana doña Isabel Clara Eugenia, que la apadrinaron. El rey de España le concedió el hábito de Santiago y una encomienda. Murió peleando en las guerras de Flandes.

Lope de Vega nos dejó de él su retrato en estos versos:

Modesto rostro y moreno,
de cabello rizo y alto,
alegre de ojos y falto
de barba, fornido y lleno,
fuerte, ligero y galán,
a pie y a caballo, airoso;
llano, humilde y generoso.

En España se le llamaba D. Felipe de Africa o D. Felipe de Austria.



RECUERDOS DE MARRUECOS



Zoco Yelata de Ketama

السوق يلاتة > اكثاما

Recuerdos del Rif Central

PRIMERA PARTE

(Continuación.)

aminoraban los primeros el grado de culpabilidad en los segundos, y tratándose de faltas, en la mayoría de los casos delegaban en el misionero la imposición de la pena, que resultaba eficacísima con sólo reconvenir a los delincuentes y obligarles a reconocer su falta ante las autoridades, prometiendo, con "palabra de español honrado", no infringir más lo dispuesto. De propio intento, y con sobrado motivo, he añadido la frase "y la valiosa coperación de los señores jueces", especialmente la del juez de Instrucción, D. Felipe Aragonés, porque sin él acaso no se hubieran legitimado tantas uniones ilícitas ni se hubieran inscrito en el Registro civil tantos niños de familias pobres.

Digresión.—La vida misional en Marruecos es más penosa de lo que algunos se figuran. En los poblados generalmente abunda la pobreza y escasea la cultura, y no ven los paisanos en el misionero otra representación que la de un obligado cirineo, de un dispensador de bienes y fervores que no posee, de un pobre medianero en todo y para todo lo que no signifique bien espiritual.

En las ciudades se vive mejor, más desahogadamente, y se respira un ambiente de más cultura, debido al excesivo elemento burocrático; pero, lamentable es decirlo, la atmósfera está viciada de indiferentismo. Y no se diga que los misioneros no trabajan en este sentido, porque ¡cuántas cosas pudiera revelar a este propósito! Falta al misionero de Marruecos la satisfacción espiritual que experimenta en otras misiones de infieles con su conversión, y no gusta el placer de ver el fruto de la semilla apostólica

que siembra entre los cristianos. Muchos de éstos, debido a una inmigración aislada y de diferentes pueblos, se desconocen y, por lo mismo, se abandonan a sus pasiones al verse libres del consejo de los superiores, de la corrección de los amigos, del qué dirá la gente. Y todas estas deficiencias tiene que suplirlas el pobre misionero con atenciones, favores, ruegos, visitas, etc., etc., consiguiendo como premio, las más de las veces, el desprecio y lo contrario de lo que esperaba.

Otro factor muy importante, que deja sentir su maléfica influencia, con daño evidente para la religión, es el espíritu aventurero, el alma bohemia que anida en muchas gentes. Cuando parece que están catequizadas y que van entrando en el redil, abandonan fácilmente al pastor, emigrando a otros parajes. De manera que es una continua renovación de feligreses y un continuo batallar sobre los primeros principios.

Lo dicho, con ser mucho, no es el todo. Debe añadirse el que no están muy conformes algunos compatriotas con la presencia del misionero en Marruecos. Quiénes—arreligiosos—lo consideran como un pájaro de mal agüero, al cual es preciso extirpar a todo trance y por todos los medios; quiénes—ultramahometanos—, con cierto aparato científico, sostienen que en un protectorado no debe existir representación alguna que pugne con el ideario religioso del moro. No faltan ñoños que presagian levantamientos de cabilas, animadversión hacia España, tormentas conjurables solamente quitando el estorbo del misionero.

De mucho espíritu de paciencia y caridad cristiana debe armarse el misionero en Marruecos, no mirando a quien hace bien, sino hacerlo por Dios, de quien únicamente debe esperar la retribución; y no desalentarse por las contrariedades, antes bien debe compadecerse de los enemigos, aleccionando a unos con buenas apologías del cristianismo,

poniendo ante la vista de otros las diferencias notables que les separan de los indígenas, sin que pongan mientes en ello, ni, por lo mismo, abandonen su lengua, usos y costumbres que son tan opuestas; mostrándoles el hecho de que otras naciones, aun sin ser católicas, se cuidan muy bien de que no falten religiosos en sus colonias; recordándoles la historia de América; haciéndoles ver, por la experiencia diaria, que los moros aprecian y confían más en el religioso que en el que no lo es; convenciéndoles de que los misioneros son patriotas, que atienden a los españoles, que no quieren abandonar las prácticas que aprendieron, facilitándoles el cumplimiento de sus deberes religiosos, vinculados a la persona y no al lugar, sin que en nada desprecien al indígena, antes bien le ayuden en todas sus necesidades, y, en fin, poniendo en mano del adversario la historia de siete siglos que lleva la Misión Franciscana de gloriosa ejecutoria, conviviendo con los moros, sin que una sola vez fuera la ocasión de disturbios, antes por el contrario, ellos acudían a la Misión para componer sus pleitos, concertar discordias y acogerse a su influencia.

Pues bien: todas estas lacras endémicas en Marruecos hicieron acto de presencia también en Villa Sanjurjo, aunque no lograron desarrollarse en la proporción alarmante que en otros poblados. Acaso fuera debido al buen ejemplo de todos y a las obras de caridad; tal vez a una estabilidad mayor, alimentada con la esperanza risueña del porvenir; quizá por el idealismo que se logró inculcar a la gente, persuadiéndola de nuestra sobrada capacidad para levantar un pueblo ejemplar y sano. El resultado fué que Villa Sanjurjo tenía un sello peculiar de españolismo y religiosidad, y que no fué del todo estéril la labor de la Misión. Y si no, apréciase un hecho singular: la construcción de la iglesia y Residencia nuevas.

Construcción de la iglesia y Residencia nuevas. Dificultades.—En extremo dificultoso es ahora en Marruecos construir una iglesia. La abundancia de poblados que se han formado, prematuramente y sin medios de vida, en el territorio nuevamente pacificado reclama con reiteradas súplicas una iglesia y un misionero. Los Gobiernos, hastiados de tanto gasto como ha ocasionado a la nación el odioso y mal planteado "problema de Marruecos", se muestran esquivos y malhumorados con sólo proponerles semejante demanda, que les coloca en el trance de negar a todos la petición, porque si el Gobierno hace iglesias en unos y en otros no, se disgustan los que no fueron atendidos, y si las concede a todos, supone mucho gasto para la nación.

No soy de parecer que se construyan iglesias en todos los poblados, porque algunos no merecen ese nombre y están llamados a desaparecer en el momento que desaparezca el campamento militar que les da vida; pero sí creo que es un deber edificarlas en donde habita un núcleo considerable de cristianos bajo el régimen civil. Ni pretendo que las iglesias sena joyas arquitectónicas, no: basta que sean de tipo colonial, ligeras, capaces, higiénicas, modestas y sencillas. Si todavía este género de construcción resultase demasiado costoso, por lo menos dedíquese un barracón decente a tal objeto, siquiera sea para evitar el vergonzoso espectáculo de ir mendigando de puerta en puerta donde

nos dejen celebrar la Santa Misa, y el no menos lamentable caso de verse el misionero obligado a utilizar los portales para administrar el bautismo, cuando no lo tiene que realizar al aire libre, como me ocurrió a mí en Villa Jordana y Beni-Hadifa, por no citar otros puntos.

El Gobierno marroquí, siendo oficialmente mahometano, es natural que no admita en sus presupuestos consignación para iglesias católicas. Los cristianos en general son pobres, y los que no lo son, no se sienten tan fervorosos para acometer una obra de esa índole. La Misión Franciscana apenas si puede atender al sostenimiento de los religiosos, y el ilustrísimo señor obispo gracias que pueda ir conservando las fundadas. Construir, pues, una iglesia con medios negativos es una aventura muy expuesta al fracaso. Sin embargo, Villa Sanjurjo realizó esta empresa poco menos que milagrosa. ¿Cómo? Con el factor entusiasmo, que nos llevó a todos a realizar cosas increíbles.

Colocación de la primera piedra.—La primera piedra se colocó el día de Nuestra Señora del Carmen, de 1927, por el M. R. P. Comisario regular de la Misión de Marruecos, Fr. Julián Alcorta, asistido por los RR. PP. Buenaventura Díaz, director del Colegio Internado del Sagrado Corazón, en Tánger, y José Silvarrey, superior de la Misión de Nador, en presencia del pueblo y de las autoridades indígenas y militares de la Zona oriental, representando al alto comisario el Excmo. Sr. D. Alberto Castro Girona, y a la autoridad indígena, el fidelísimo a España Abd-el-Kader. Pero, no obstante los buenos deseos del Patronato de Obras Pías y Culturales de Melilla, no se pudo colocar otra piedra en la obra que la primera, sin duda por la marcha a la Península del general, que tanto interés demostró en Marruecos por iglesias y escuelas, el excellentísimo Sr. D. Alberto Castro Girona, ascendido a primeros de octubre de 1927 a teniente general.

Gran entusiasmo.—Dos años duraron los trabajos, con las interrupciones que la falta de recursos imponía y con las preocupaciones y alternativas favorables o adversas que hube de experimentar. En la primera etapa, 20 de diciembre de 1927 a mayo de 1928, la iglesia alcanzó seis metros de altura en el conjunto, debiéndose la rapidez con que se levantaron los muros al entusiasmo del general Sanjurjo, a la actividad del general Dolla, a la aportación de una Junta Vecinal, a la cooperación del comandante Fuentes, a la ayuda del teniente de Ingenieros Sr. Azofra y a la generosidad de D. Rafael Alvarez Claro. La segunda y última etapa—1.º de septiembre de 1929 al 1.º de enero de 1930—fué una explosión de entusiasmo para ultimar la obra.

El general Gómez Jordana animaba desde Tetuán. En Villa Sanjurjo, el general D. Sebastián Pozas, sucesor del general Dolla en el mando de la circunscripción, prestaba todo el calor a la empresa y cuanto le permitía su fortuna. Los cuerpos de mar y tierra, saturados de emulación, rivalizaban por hacer el mejor regalo con aportaciones particulares. D. Vicente Blázquez cedió repetidas veces íntegros los ingresos obtenidos en funciones teatrales. Los dos casinos, el Militar de Clases y el Español de Paisanos, abrieron suscripciones y organizaron veladas. Las damas y

señoritas del Ropero de San Antonio, presididas por la bondadosa señora de Pozas y Seco, no se sintieron tranquilas hasta que realizaron piadosos "atracos" entre sus amistades de España y Marruecos. La contrata del puerto, Sr. Arango, por mediación del ejemplarísimo D. Mariano Díaz, jefe de las obras, y el ingeniero, D. Alfonso Caballero de Rodas, ofrecieron toda la piedra y bloques que fueran necesarios, añadiendo ambos un fuerte donativo en metálico para las obras. D. Miguel Gómez Díez, además de regalar los mármoles del altar, anticipó, haciendo una gran baja, todos los materiales de Construcción. D. Rómulo Sierra, D. José Chozas y D. Bartolomé Juan, regalaron ladrillos. El ingeniero D. Juan Larrucea puso a contribución de la obra toda su inteligencia, a fin de que, aprovechando lo ya edificado, resulta buena, bonita y barata.

Los obreros de todos los gremios, animados con el ejemplo de tres hombres pobres, muy honrados, los albañiles José Florido, Pedro Brú y Antonio Rondón, trabajaron varios días dejando el salario a beneficio de la iglesia. Los dueños de camionetas, entre los cuales merecen que se les cite a los Sres. Real, Estela, Rosas, Caparrós, Iñigo, Navazo e Imbrada, hicieron varios portes de materiales gratis. La Prensa local, aquel *Diario Español*, de Alhucemas, ascua de patriotismo, frecuentemente lanzaba un articulazo firmado por el redactor-jefe, D. Angel Martín González, escritor de altos vuelos, capaz por sí solo de arrancar el dinero del bolsillo. En una palabra: el comercio, incluso el moro y el hebreo, con sus limosnas; la industria, con sus materiales; el rico, con su riqueza, y el pobre, con su trabajo: todos, absolutamente todos, militares y paisanos, se hi-

cieron acreedores al eterno reconocimiento de la Misión Católico-Franciscana Española de Villa Sanjurjo, al cariño del padre misionero y al respeto y admiración de todos los cristianos. Pero merecen lugar aparte y especialísima mención, además de los generales Dolla y Pozas, el ilustrísimo señor interventor civil de Villa Sanjurjo, D. Edmundo Seco, y el obispo de Galípoli, vicario apostólico de Marruecos, Rvdmo. P. Fr. José María Betanzos, por su actuación en la segunda etapa de las obras.

El señor interventor civil, dedicado propulsor de cuanto representaba algún valor para el pueblo, y entendiendo que oficialmente no me podía prestar ayuda material con fondos de la Junta, por ser ésta Mahcen, cargó sobre sí el peso de buscar regalos y organizar una tómbola con motivo de las fiestas de 1929, obteniendo un ingreso líquido de 15.000 pesetas.

El ilustrísimo señor obispo, contagiado de entusiasmo por lo que veía en Villa Sanjurjo, se excedió también, rebasando en mucho su capacidad pecuniaria.

Inauguración de la iglesia.—Terminada la iglesia el día 1.º de enero de 1930, faltaba la casa para los religiosos y lo necesario para el culto. Pues bien: nada se descuidó y todo se vió completado el 17 de mayo de 1930, fecha señalada por el ilustrísimo señor obispo para la inauguración oficial. Día de recuerdos imborrables para mí y de gran satisfacción para Villa Sanjurjo el 17 de mayo de 1930. De España habían llegado a Tánger el Rvdmo. P. Vicario

(Continuará.)



Kaiseria



05385608680

BAYDAL HERMANOS

Comisiones y Representaciones
Ultramarinos y Coloniales
al por mayor y detall

TIENDA Y DESPACHO:

Avenida 23 de Septiembre y Soldado Español

VILLA - ALHUCEMAS

Apartado de Correos, 20. - Telegramas: BAYDAL

BAR RESTAURANTE

CASERO

Marina, 1 :: ALGECIRAS :: Teléfono 208

JACOB DE J. SALAMA

Importación y Exportación.
Consignatario de Buques.

Apartado de Correos número 13.-MELILLA

SUCURSAL EN VILLA-ALHUCEMAS

Viuda de Francisco Gil Pineda

Consignatario de Buques y Comisionista.

:: Casa fundada en 1900 ::

Marina, 6 - ALGECIRAS - Teléfono 73

MELCHOR CANO, núm. 8.

Teléfono 24396

MADRID

LA HIGIENE MODERNA

Gran Fábrica de Lavado y Planchado Americano

E. IZQUIERDO

Servicio rápido a domicilio.

Perfecta desinfección.

Maquinaria moderna.

Hotel LONDRES - PARIS

EXCELENTE RESTAURANTE

Pensión desde 12,50 a 17,50

Estación del Puerto - ALGECIRAS

TÉLEFONO 282

URICURE

REUMATISMO GOTA
ARENILLAS LUMBAGO
CIATICA ARTRITISMO

J. de Rafael, Calle Valencia, 333.-BARCELONA, Enviará muestras por correo certificado a quien remita este artículo acompañado de 0,50 céntimos en sellos de correo.

Aprenda Radio, Cine Sonoro

y Televisión

Pelayo, 8

BARCELONA

Luciano M. Méndez

CORRESPONSAL DE PRENSA

Apartado 128

TETUAN

Fábrica de Embutidos

En CHAIB (Targuist)

INSTALACIÓN MODERNA

SOCIEDAD ANONIMA

ABASTECEDORA DE ALHUCEMAS

Importación & Exportación

Viveres en general. Vinos y licores

MELILLA, VILLA - ALHUCEMAS,

TORRES DE ALCALA. Sucursales
en todo el Territorio del Rif

Compagnie de Navigation Paquet

LINEA COMERCIAL SEMANAL, ENTRE
MARSELLA Y MELILLA (DIRECTA)

Salidas de Marsella: Todos los domingos.

Llegadas a Melilla: Los jueves de cada semana.

El más rápido servicio a cargo de hermosos paquebot.

AGENTE EN MELILLA Y VILLA-ALHUCEMAS

JACOB DE J. SALAMA

Francisco Ferrer, núm. 2 (Mantelete).-MELILLA

Itinerario (A): Marsella, Villa-Alhucemas, Ceuta y Casablanca.

Itinerario (B): Marse Melilla, Tánger y Kenitra.

MADRID, Septiembre de 1935.

Núm. 5

"ESPAÑA Y MARRUECOS"

REVISTA MENSUAL DE ESTUDIOS HISPANO - MARROQUIES

COLONIZACION • COMERCIO • INDUSTRIA
CULTURA • ARTE • TURISMO

Dirección y Administración: Hilarión Eslava, 5, 1.º A.-MADRID

(La Correspondencia al Gerente)

Director: D. Nicolás P. Muñoz Cerisola

Administrador: D. José Martínez Mansilla.

Gerente: D. Federico Pita Espelosín.

PRECIOS DE LA REVISTA

Número suelto, 1'50 pesetas :: Suscripción anual, 18 pesetas

TARIFA DE ANUNCIOS

Los de 3 líneas de cinco centímetros de largo.	5,00 pesetas
Los de 1/16.º de página	10,00 —
— 1/8 —	15,00 —
— 1/4 —	20,00 —
— 1/2 —	40,00 —
— página entera	80,00 —

Los anuncios traducidos al árabe, tendrán un precio especial acordado de antemano.
Los impuestos del timbre a cargo del anunciante.

Bolaños y Aguilar, (S. L.) - Altamirano, 50. - Teléfono 42878 MADRID

Ilustradora Española, (S. L.) - Plaza de la Encarnación, 3 - Teléfono 16366

Título.

Corresponden-
cia.

Director.

Administrador

Gerente.

Precios de la
revista.

Tarifa de anun-
cios.

Impresión.

Fotografados.

